

M o t o c i n e

Fernando Chueca Goitia, Arquitecto
Severino Bello Lasierra, Ingeniero

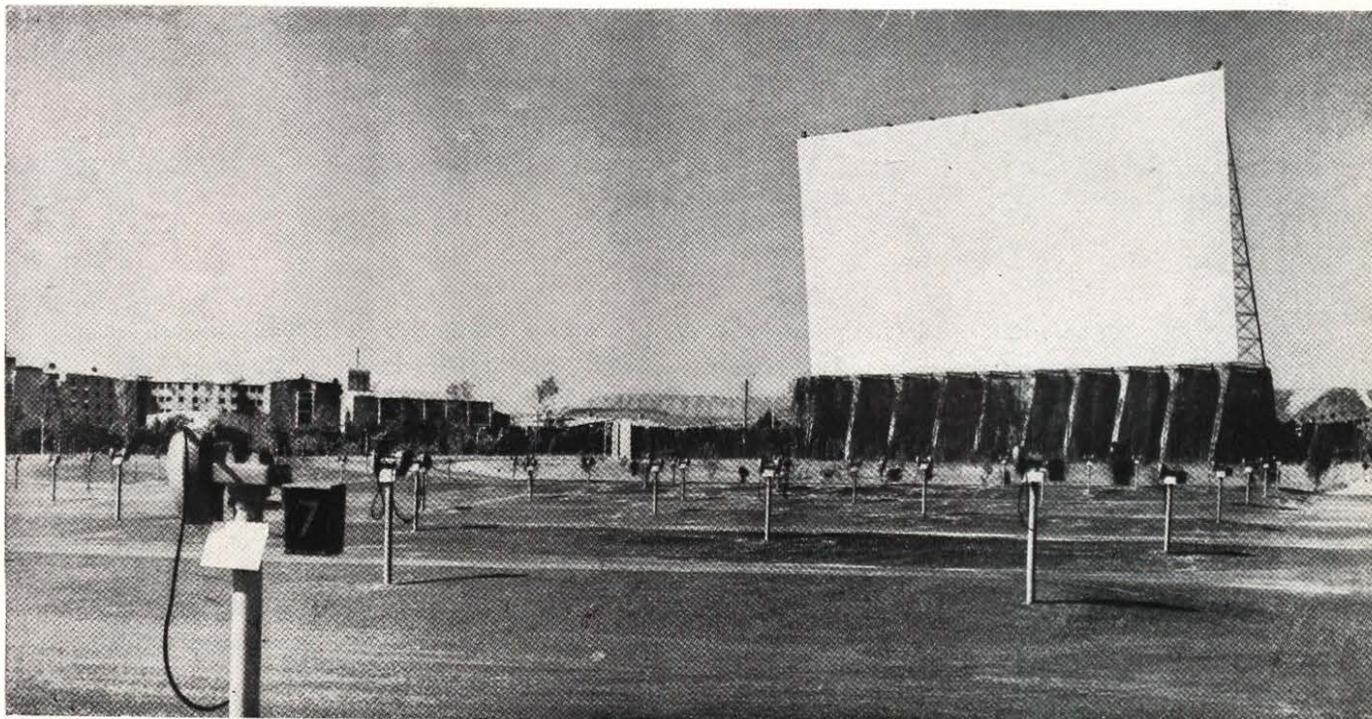
Norteamérica ha creado esta modalidad para el espectáculo cinematográfico como consecuencia de unas especiales características de aquel país. Hoy en día existen en los Estados Unidos más de 5.000 cines para automóviles, con capacidad para más de dos millones y medio de coches, lo que supone el 40 por 100 de los espectáculos cinematográficos.

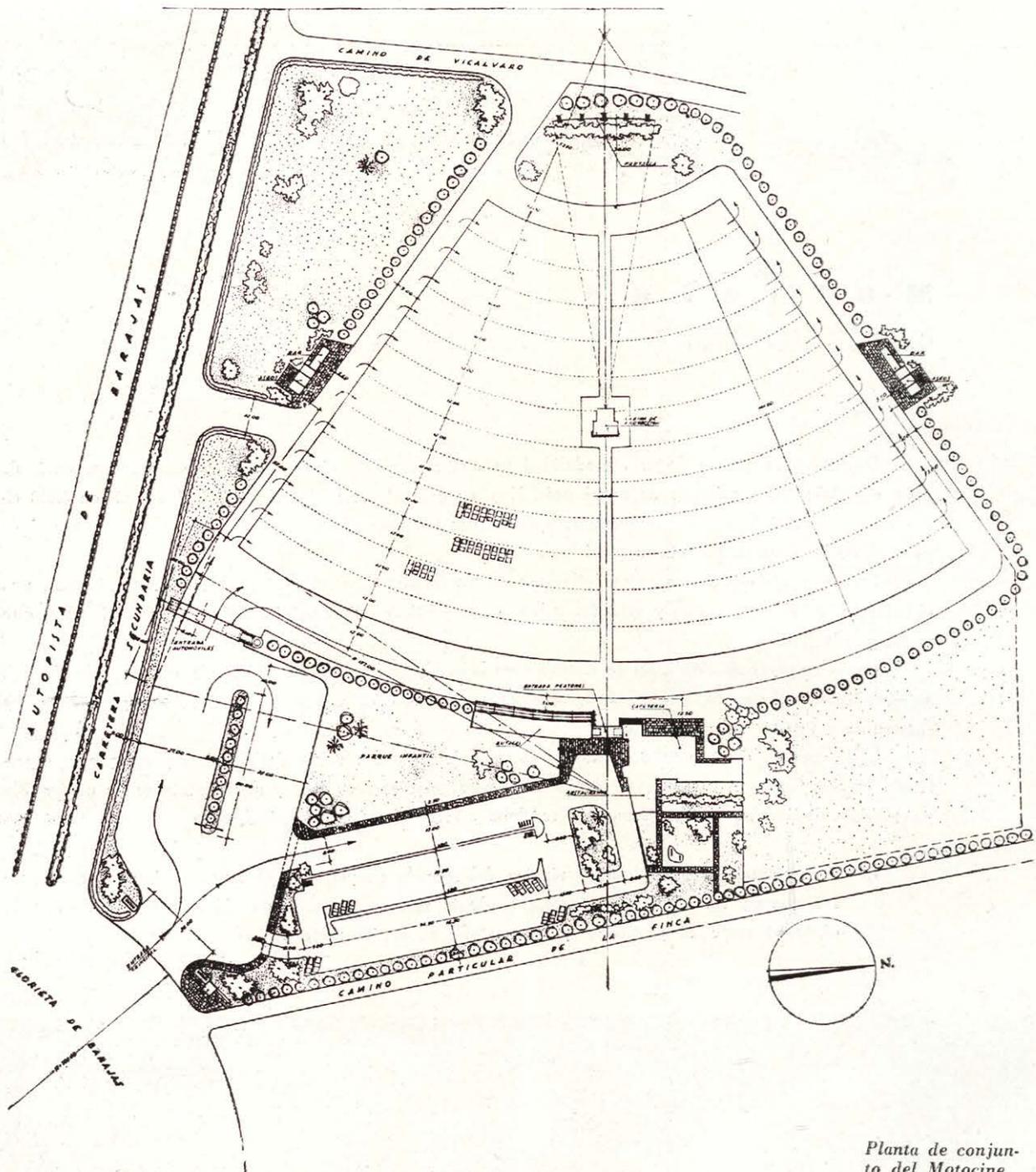
Para que los cines para automóviles tengan un amplio desarrollo se requieren, naturalmente, una circulación rodada importante y unas favorables características climatológicas, factor esencial para que pueda producirse.

Como una y otra condición se cumplen en Madrid, se ha llevado a cabo la construcción de este primer Motocine, con lo que Madrid, después de Roma, es la segunda capital de Europa que los ha construido y puesto en funcionamiento.

Los primeros cines para automóviles se resolvieron con muchas deficiencias, y aunque el espectáculo es relativamente reciente, su técnica ha hecho grandes progresos y actualmente se ha conseguido un espectáculo ciertamente perfecto, que se debe a estos dos hechos principales:

- 1.º Gran pantalla curva y mejor técnica del aparato proyector, que lanza la imagen a más de 100 metros. En Madrid la pantalla es de 42 metros de ancho por 15 metros de altura, y la distancia entre el proyector y la pantalla es de 100 metros.

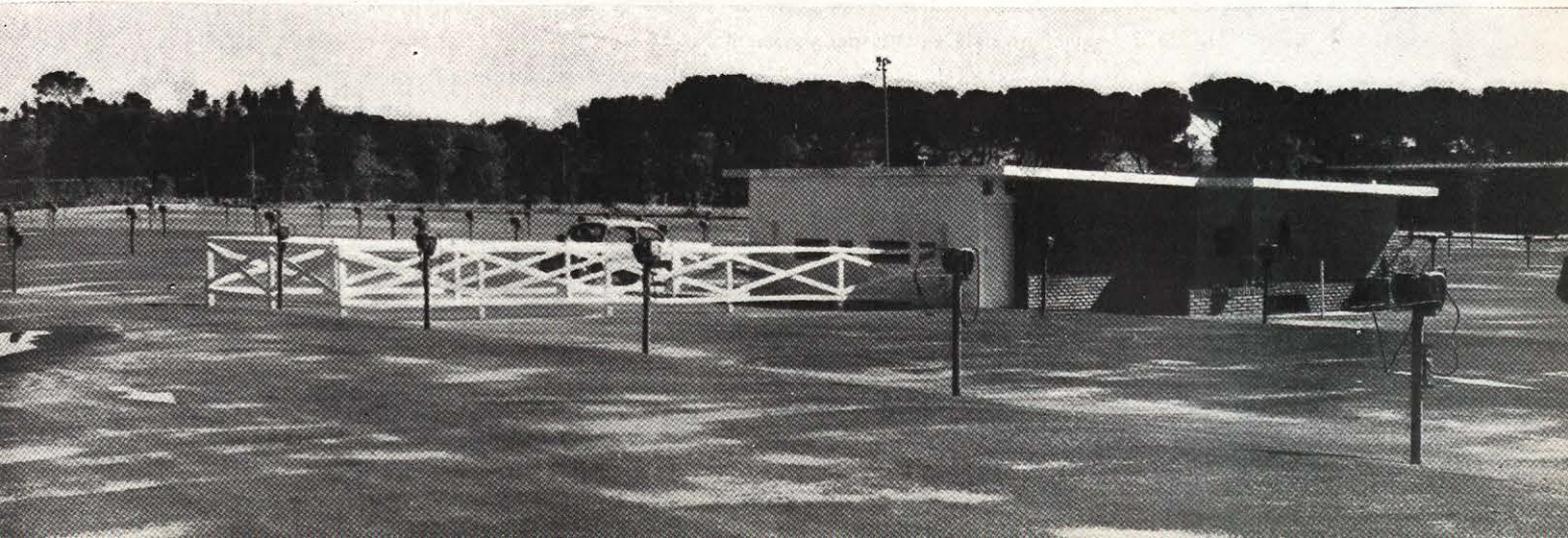
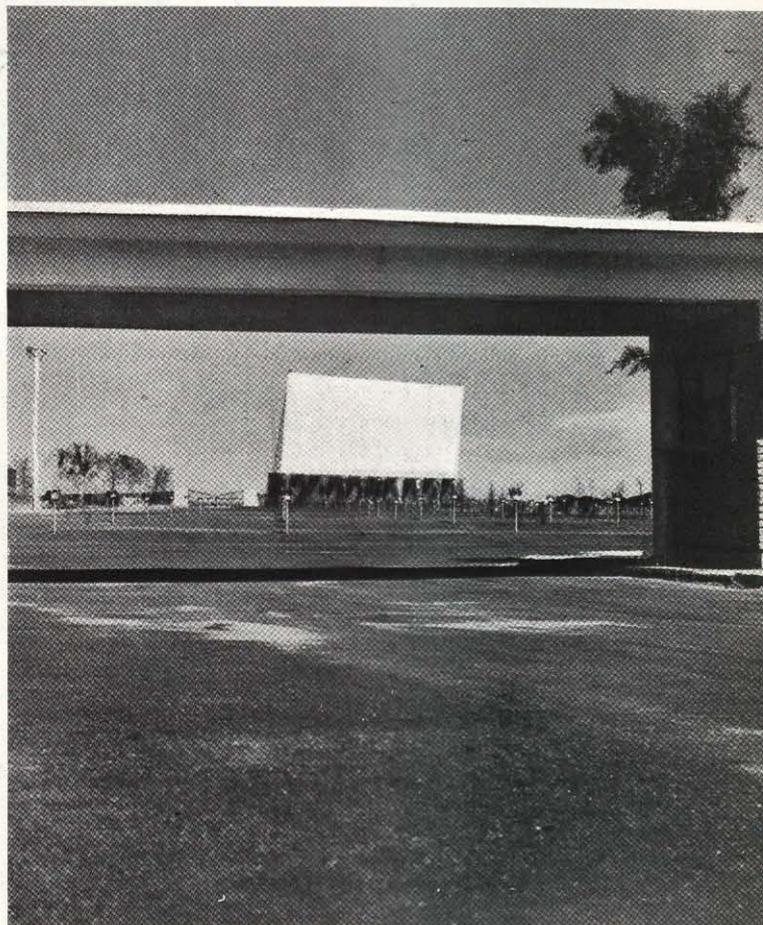
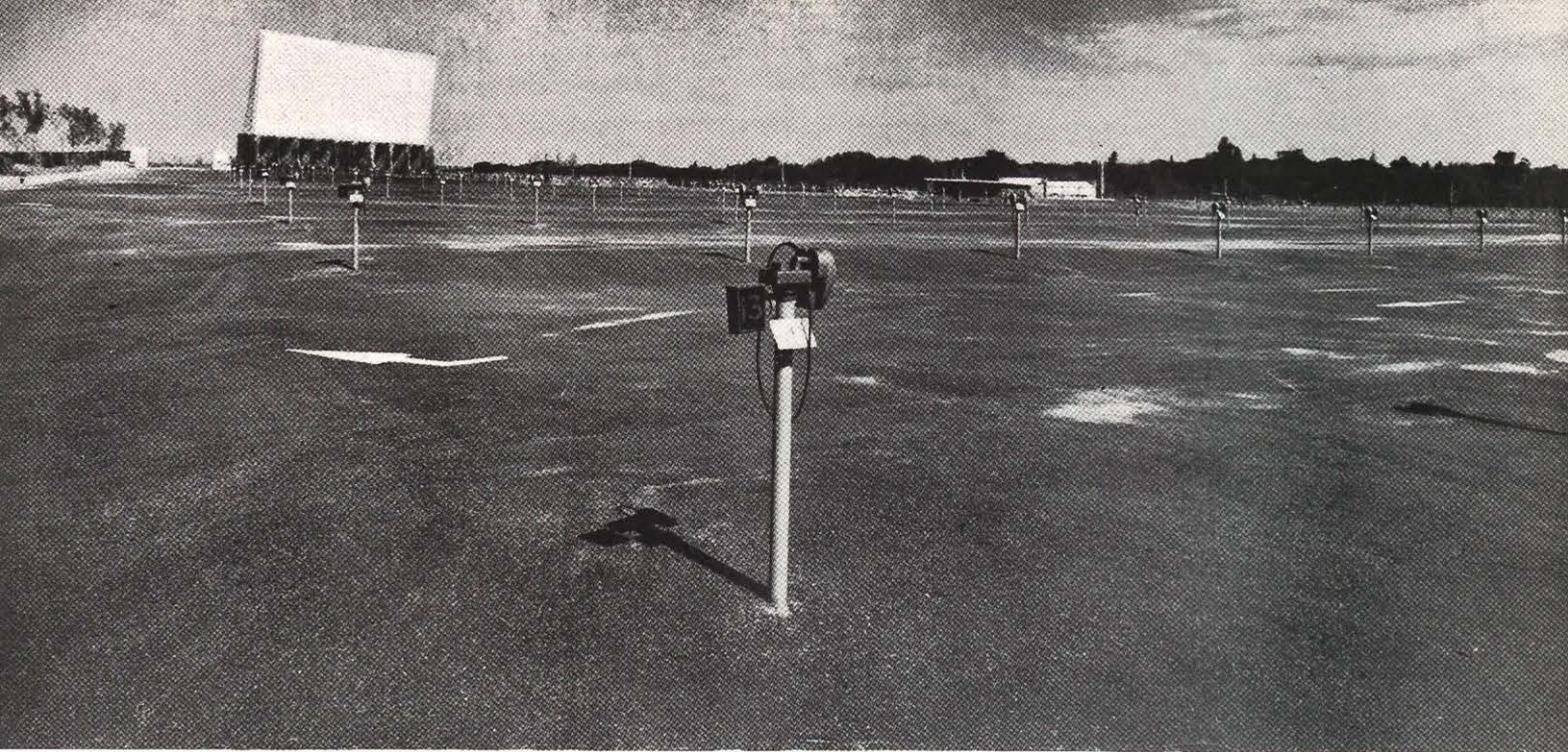




Planta de conjunto del Motocine.

2.º Altavoces individuales. Al principio los altavoces estaban distribuidos por toda la zona, con lo que se producían ruidos molestos. Ahora los altavoces son individuales y se colocan en cada coche, colgándolos del cristal de la ventanilla. El sonido se regula a voluntad y fuera del vehículo el silencio es completo. En el motocine de Madrid la película puede oírse en su idioma original o doblada al castellano con sólo variar de posición una palanca.

En la planta se ha seguido la disposición usual en forma de abanico, en cuyo vértice se coloca la pantalla orientada a Saliente, para que los últimos rayos del sol no molesten al atardecer, cuando empieza a funcionar el espectáculo. Los coches están distribuidos en 13 filas, colocadas radialmente, con capacidad para 700 automóviles. La distancia entre filas es de 12 metros y el espacio entre coches es de tres metros. Los automóviles salen y entran en marcha adelante, sin ninguna maniobra.





La entrada al Motocine se hace desde la carretera donde confluyen la Autopista de Barajas y el ramal de entrada al Aeropuerto. Los automóviles entran primero en una zona de estacionamiento, donde pueden esperar si el cine está totalmente ocupado. De esta zona se pasa por una entrada, donde están las taquillas, al abanico para ver la proyección.

La salida tiene lugar por dos partes, a la izquierda de la explanada de proyección que desembocan en la carretera secundaria paralela a la Autopista.

En el centro del abanico está la cabina de proyección con sus servicios, en construcción semienterrada, con poca altura para evitar molestias a los coches situados detrás.

Como en Madrid hay muchas motocicletas, se ha previsto un graderío cubierto para que las personas que se trasladen en ellas, después de dejar las motos en su estacionamiento correspondiente, contemplen la proyección sentadas en este graderío.

Uno de los problemas importantes de estos motocines es el de la visibilidad, por lo que ha sido necesario llevar a cabo una cuidadosa nivelación del terreno. Desde el fondo de la explanada hasta el vértice, donde está la pantalla, el terreno sube gradualmente, pero no en proporción constante, porque el ángulo de inclinación va aumentando conforme se llega a las inmediaciones de la pantalla. Conjugando con esta inclinación general, las filas tienen una pequeña rampa inclinada para que las ruedas delanteras se levanten y la visión sea más perfecta. Esta pequeña rampa también aumenta su inclinación conforme se va llegando a la pantalla.

Una vez que se hizo la nivelación se tendió un afirmado de un pavimento de macadam, para evitar toda posibilidad de deformación en la rasante del pavimento.

En un Motocine los problemas más importantes son los de ordenación urbanística general y por ello las construcciones puramente arquitectónicas son de pequeña importancia y lo que hay que procurar es precisamente que pasen inadvertidas y que en ningún caso, naturalmente, perjudiquen la visibilidad. Por consiguiente, se ha buscado la máxima simplicidad en el proyecto y en la calidad de los materiales.

Tiene mucha importancia por el contrario el problema de la jardinería, pues puede contribuir a hacer más grato el ambiente del conjunto y de consiguiente a que el público acepte más gustosamente el espectáculo. Las praderas, los árboles y la jardinería que se han dispuesto en este terreno, hasta hace poco yermo, dan muestra de lo que decimos y es de esperar que conforme la vegetación vaya adquiriendo desarrollo estos alicientes sean cada vez mayores.